

A un año de la casa blanca de Peña Nieto

Flores Marín, Ana Lidya

2015-11-11

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1755>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

A un año de la casa blanca de Peña Nieto

11/11/2015 04:00

Publicado por Ana Lidya Flores



“Era domingo 9 de noviembre de 2014, a las 5 de la mañana”. Yo dormía. Al ser fin de semana, no estaba monitoreando *Noticias MVS*, y no fue hasta que acudí a mi parada ritual en el puesto de periódicos de doña Margarita Alcalá y su hijo Mario Romero cuando los ojos se me desorbitaron al ver la primera de forros de la revista *Proceso* y la contraportada de *La Jornada*.

Estábamos en el huracán provocado por la desaparición de los 43 estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa y el día después de la rueda de prensa en la que el procurador Jesús Murillo Karam había declarado que los jóvenes habían sido asesinados y calcinados.

Por eso, la portada de *Proceso* era tan llamativa: mitad de la página dedicada a los indignados padres, y la otra mitad exhibiendo la casa del presidente. Tengo que reconocer que llegué al reportaje de *Aristegui Noticias* por la vía de *Proceso*, y tengo la certeza que los consumidores de información que ronda los 50 años, llegó por la misma vía.

Desde luego que al día siguiente seguimos con interés la transmisión de *Noticias MVS* conducido por Carmen Aristegui y el conjunto de planteamientos hecho por el equipo de investigación compuesto por Daniel Lizárraga, Rafael Cabrera, Irving Huerta y Sebastián Barragán.

Fue de aquellos días en que los radioescuchas de Aristegui batallábamos por no dejar de seguir la transmisión en los lapsos en que corríamos de un radio receptor a otro, o bien, a la computadora.

A un año de distancia, Irving Huerta, parte del equipo de investigaciones especiales, acudió a la Universidad Iberoamericana Puebla a presentar el libro *La Casa Blanca de Peña Nieto*, tal como lo consignó esta casa editorial (<http://www.lajornadadeorientemexico.com.mx/2015/11/04/cobertura-de-la-jornada-al-caso-de-la-casa-blanca-ayudo-a-evitar-posibles-agresiones-irvinghuerta/>).

Es inevitable dejar constancia del mundo al revés que vive el periodismo crítico en México: el reportaje ya obtuvo el Premio Gabriel García Márquez de la Fundación del Nuevo Periodismo Iberoamericano 2015, el Premio Nacional de Periodismo 2015 y el Premio de la Iniciativa para el Periodismo de Investigación en la Américas (Connectas-ICFJ); sin embargo, los periodistas fueron despedidos del noticiario radiofónico y sus voces fueron silenciadas.

El joven Irving Huerta invitó a los lectores a leer “la historia que cimbró un gobierno”, pues el volumen contiene revelaciones y una versión extendida del memorable reportaje publicado el 9 de noviembre de 2014 y las sesiones posteriores llevadas a cabo por el propio equipo de investigadores y los analistas del desaparecido espacio radiofónico.

Carmen Aristegui escribe en el párrafo final del prólogo: “A fin de cuentas, el reportaje de la casa blanca nos ha salido caro a todos. Creo, sin embargo, que ha valido la pena. Por lo menos para los periodistas”.

Como parte de la audiencia conmocionada por las revelaciones de este equipo de informadores y afectada por la pérdida de un espacio noticioso de referencia, no puedo dejar de recordar este episodio del periodismo contemporáneo. Irving Huerta representa lo mejor de una joven generación de periodistas: sobrio, discreto, puntual, conciso, preciso. A nombre de sus colegas, invita a la audiencia a conocer la ingeniería periodística detrás de la multicitada pieza informativa difundida hace un año.

En términos periodísticos, es un volumen que debe ser revisado. El posicionamiento de Aristegui en el prólogo, los detalles metodológicos contenidos en el capítulo “Cómo se construyó la investigación”, y la narrativa periodística incorporada en las secciones que componen la obra, representan una muestra del mejor periodismo realizado en México, aun cuando ello implicó su fulminante desaparición del escenario radial.